

EL MUNDO

AÑO XII, NUMERO 3.745. PRECIO: 125 PTS. / 0,75 EURO. CON MAGAZINE: 275 PTS. / 1,65 EURO.
CON CD-ROM VIDEOJUEGOS 2000: 720 PTS. MAS. / 4,3 EURO MAS. CON MANUAL DE BELLEZA: 165 PTS. MAS. / 1 EURO MAS.

DEL SIGLO VEINTIUNO
MADRID, DOMINGO 27 DE FEBRERO DE 2000

FUTBOL/El Madrid vapulea al Barça (3-0) con un partido muy completo de todo el equipo / 50

ENTREVISTA CON JOSE MARIA AZNAR

«Estella es incompatible con la paz, pero al PNV le preocupa más Ermua que ETA»

«Van a bajar todos los tramos del IRPF, pero sobre todo el mínimo que afecta a las rentas bajas. La bajada media volverá a estar en torno al 11% y costará 360.000 millones»

«En la próxima legislatura se van a crear 1.400.000 empleos. Eso significará que en 8 años se habrán creado 3.200.000 y que el problema del paro estará resuelto»

«No seré de nuevo candidato para no caer ni en el endiosamiento ni en la melancolía. A todos los que piensan en mi sucesión en el 2004 les sugeriría que esperen hasta el 2003...»

«No soy partidario ni de los monopolios ni de los oligopolios ni de la Santísima Trinidad, sino de la competencia. Antes de las elecciones puede haber resolución sobre el BBVA»

«Lo del 'enriquecimiento de los amigos de Aznar' es falso, vil y despreciable. Me hubiera gustado que las 'stock options' de Telefónica se hubieran corregido con criterios de prudencia»

Págs. 12 a 15. Editorial en pág. 5



La viuda y las hijas de Buesa, preceden a dirigentes políticos como Benegas y Aguiriano, tras la pancarta con el lema «Basta ya, ETA no».

GRAN DOMINGO...

CRONICA

La última batalla del veterano McCain

El misterio Pimentel

Las últimas horas de un ministro

Entrevista con John Chambers, presidente de la segunda empresa del mundo

Páginas 8 y 9

Las cien películas de nuestra vida

Hoy cupón comodín para «Gandhi (2ª parte)», «Ciudadano Kane» o «Chaplin»

Página 80

100.000 vascos se manifiestan contra ETA divididos por el papel de Ibarretxe

55.000 navarros en la marcha unitaria de todos menos EH

JOSEAN IZARRA
VITORIA.— Unos 100.000 vascos se manifestaron ayer en Vitoria contra ETA, divididos por el papel del lehendakari, Juan José Ibarretxe.

Por un lado, el PNV convirtió la manifestación convocada tras el asesinato de Fernando Buesa y el ertzaina Jorge Diez en una movilización nacionalista de apoyo al lehendakari. Al inicio de la

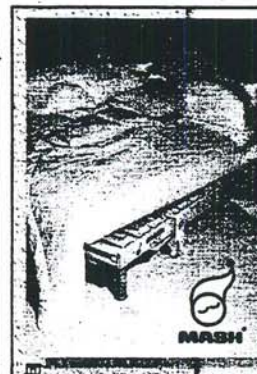
marcha, los ciudadanos se manifestaron tras una pancarta con el lema propuesto por Ibarretxe: «Bake behar dugu (Necesitamos la paz). Respeta la vida. ETA geliditu (ETA para)». Entre los manifestantes se corearon frases de apoyo al lehendakari.

Más atrás, marcharon, tras una pancarta con el lema «Basta ya, ETA no», los convocados por el PSOE y el Partido Popular.

La pancarta la sostenían la viuda y los hijos de Fernando Buesa, el parlamentario socialista asesinado el martes. En esta zona hubo gritos contra Ibarretxe.

La convocatoria del lehendakari concluyó, casi una hora después de que el presidente vasco abandonara la plaza de la Virgen Blanca.

Sigue en pág. 10
Editorial en pág. 5



PARA DORMIR
MASH
Y MEJOR

- Almohadas y Cuadrantes (De fibra, de plumón, de pluma de oca y de látex)
- Colchones de látex
- Cubrecolchones
- Edredones (DUVET de oca y fibra)
- Sábanas ajustables
- Somieres

Productos KOL S.L. Polígono Industrial de Rocaforte, s/n - Fax: 948 43 04 44 - 31400 SANGÜESA (Navarra)

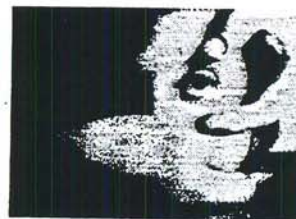
UN HÉROE PARA LA CASA BLANCA. Hizo llorar a Reagan cuando le narró sus cinco años de cautiverio en Vietnam. Al republicano McCain, malhumorado y de inteligencia superdotada, las encuestas le vaticinan la presidencia de EEUU

6



Las cartas inéditas de Buñuel a Rabal

14

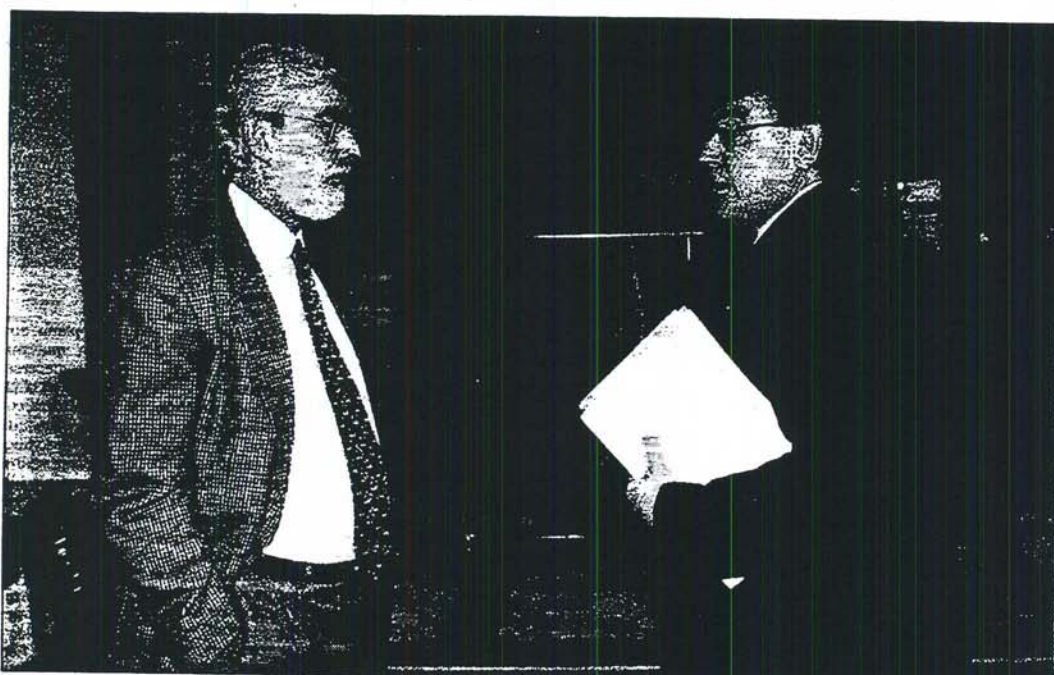


CRONICA

AÑO XII, NUMERO 228

DOMINGO 27. FEBRERO. 2000

EL MUNDO



Una de las escasas fotos que existen de los Buesa juntos, en la Diputación de Álava. Fernando, de 53 años, a la izquierda, y Jon, de 51.

DOS HERMANOS, DOS PAÍSES

Fernando y su hermano Jon tomaron en 1979 una doble decisión: el primero se afilió al PSOE; el segundo, al PNV. Cuando el martes ETA reventó con una bomba al militante socialista, hubo una segunda conmoción al escuchar la fría reacción del Buesa nacionalista. Ellos se querían, sí, pero aquello es el País Vasco

Fernando Buesa Blanco, parlamentario socialista asesinado el pasado martes por la banda terrorista ETA, nacido en Bilbao y educado en Gernika, tenía un gran sentido del humor. Lo demuestra el tono de su última intervención ante la Cámara Vasca el viernes 18 de febrero,

apenas cuatro días antes de su muerte, en la que ridiculizaba la pasividad de la Ertzaintza ante los cotidianos ataques del vandalismo callejero: «Los ertzainas no quieren acercarse a cuatro encapuchados en plena orgía de destrucción, no vaya a ser que un cóctel les quemé el coche». El sarcasmo iba dirigido a Ibarretxe e impactaba en la línea de flotación de la Consejería de Interior. Era la suya una

ironía de las que no se perdonan, el amago poderoso que se alía con los buenos dialécticos para cabreo de cejijuntos y espanto de encapuchados, impotentes para contrarrestarlo. Una de las claves del atentado contra Buesa y su escolta, Jorge Díez, es la falta de sentido del humor, esa malvada dinamita de quienes carecen de toda perspicacia para las agudezas. Pero esta cons-

tatación no cambiará los acontecimientos. En el mundo al revés de este País Vasco, lo de menos es que la guasa más grave sea, junto a la del montón de muertos y el auge de la intolerancia, ésta de la inaudita desprotección de cargos públicos y ciudadanos amenazados por guerrillas seudotrotskistas con el reloj parado en los

Pasa a la página 2

ATENTADO / DOS HERMANOS, DOS PAÍSES

Viene de la página 1

años 70. Qué le vamos a hacer, así están las cosas.

Este hombre atildado y sereno, de buena familia, licenciado en Derecho y fogueado como abogado laboralista con José Ángel Cuenda, ex alcalde de Vitoria por el PNV, estaba muy vinculado humana y profesionalmente a la capital alavesa. Sus raíces políticas brotan de la Democracia Cristiana Vasca, lo que provocará las reticencias de los oficialmente ateos cuando se incorpore al Partido Socialista de Euzkadi-PSOE. Estamos al final de los 70, la transición comienza a dar sus primeros pasos, la vida sonreía: fue diputado foral y más tarde concejal en el Ayuntamiento. En el 87, apoyado por los pactos entre PSOE y PNV, será designado diputado general de Álava y, después, en el 91, vicedelegado de Asuntos Sociales y consejero de Educación.

Todos los que conocieron a Fernando lo definen como un trabajador infatigable. Siempre era el último en abandonar el Parlamento. Fue también, sin lugar a dudas, un decidido defensor de las libertades individuales. Su carácter riguroso, concienzudo, pronto lo convirtió en eficaz parlamentario y en orador temido por sus oponentes. A sus 53 años había logrado ser uno de los hombres fuertes de la política en Euzkadi, esa parece ser una de las razones por las que ETA había decidido eliminarlo.

INDUSTRIA DEL TERROR

Secretario general de su partido en Álava y miembro del Comité Federal y de la Ejecutiva de los socialistas vascos, una de sus principales batallas fue la de no ceder a la industria del terror. Javier Rojo, senador por Álava y amigo íntimo, el mismo hombre que veíamos derrumbarse en la televisión al conocer la noticia e identificar el cadáver, recordaba ante las cámaras su recurrente consejo: «No podemos llevarnos el miedo a casa, no es posible cargar con ese lastre a la familia». Por eso Buesa, Fernando, actuaba como si no existiera el peligro, como si el temor no se hubiera hecho para él. Sus amigos y allegados sabían que le gustaba huir de los escoltas y salir solo a comprar el pan o los periódicos.

Su mujer, Nati, a la que conoció siendo estudiante de Derecho en un baile del parque vitoriano de La Florida, y sus tres hijos, Carlos, Marta y Sara, han perdido a un hombre bueno al que recordarán como amante de la música, la lectura, el aire libre y los paseos, como a una persona que disfrutaba practicando el baloncesto y la bicicleta y que era fervoroso seguidor del Alavés.

Gastaba pocos vicios, si acaso el de buen fumador de puros y el de minucioso analista de cuanto se le proponía. Fue un luchador al que todos en el País Vasco, camaradas o adversarios, consideraron hasta el final como hombre de gran inteligencia y oratoria, dones que empleó en defensa de las libertades, la solidaridad y la democracia.

En esta familia ahora traspasada por el dolor, hay una nota llamativa en estos días de tragedia: Jon Buesa, hermano del ase-



En la capilla ardiente: Buegas estrecha la mano de Arzalluz mientras, al fondo, Jon Buesa es abrazado.

PAULINO ORRIB

«TENGO SENTIMIENTOS MUY ENCONTRADOS»

Pregunta.— Nuestra condolencia, señor Buesa.

Respuesta.— Gracias.

P.— ¿Cómo está la familia?

R.— Pues destrozada, como pueden imaginarse.

P.— La esposa, los hijos, usted mismo, ¿cómo se encuentran?

R.— La esposa y sus hijos, muy mal. Yo estoy mal, tengo sentimientos muy encontrados, pero creo que estoy más entero.

P.— Jon Buesa es hermano de Fernando Buesa. Usted es miembro del PNV. Es decir, que hermanos de sangre discrepan políticamente.

R.— Sí, así es.

P.— ¿Discrepaban mucho?

R.— Bueno, pues las discrepancias que pueda tener el estar en el PSOE y en el PNV en torno al proceso de paz.

P.— ¿Conoce la declaración del lehendakari rompiendo el acuerdo en el Gobierno con EH?

R.— Sí, sí, lo sé.

P.— ¿Lo apoya?

R.— Sí, evidentemente.

P.— ¿Apoya esa ruptura, quiero decir.

R.— Sí, sí, evidentemente.

P.— ¿Esa ruptura tenía que haberse producido cuando ETA mató al teniente coronel Blanco?

R.— Bueno, yo creo que el lehendakari, el Gobierno Vasco y el PNV han tomado unas decisiones que creo que son sabias, y yo las respeto y las comparto.

P.— ¿Han sentido la solidaridad de casi todo el mundo?

R.— Sí, de todo el mundo.

P.— ¿De todo el mundo? Permitame que recuerde, Jon Buesa, algo que hace muy poquito decía Arnaldo Otegi, dirigente de EH. Hablaba de su hermano. Otegi le ponía en la diana.

R.— Sí, lo he oído. Yo no creo que las cosas sean ni tan complicadas ni, a veces, tan simples.

Yo creo que Otegi hace sus análisis y éste es un país complicado, donde en las mismas familias compartimos ideologías diferentes y podemos ser hermanos. Compartimos muchas cosas, compartimos la calle, compartimos muchísimas cosas en este país. Y este país lo queremos arreglar entre todos.

P.— ¿Está hablando desde el fondo de su corazón? ¿O está modificando sus palabras para no poner las cosas peor?

R.— No, yo creo que no hay que poner las cosas peor, que siempre hemos de avanzar hacia una solución dialogada. Creo que es precisamente una obligación nuestra, de los que hemos sentido cerca este atentado, ¿no? Yo creo que es nuestra obligación continuar perseverando en el proceso democrático.

Declaraciones a Manuel A. Rico, director de 24 horas de RNE.

la frialdad.

Quizá fuera el aire de familia: también Fernando, el «no nacionalista», era hombre de temple, serio y casi inexpresivo en muchos casos. Se ha dicho que hacía semanas que no se trataba. Otra vez las especulaciones: ¿habría crecido entre ellos la distancia como consecuencia de la tensión social? En cualquier caso, era Jon quien incumplía la norma al no dejar traslucir las emociones que se supone debían embargarle. Lo han matado por defender sus principios, razonaba. «Tengo en este momento sentimientos encontrados. Por un lado, siento una gran pena y por otro, frustración, pues se debe combatir con las ideas».

El espectador percibe que la

lógica de la condena convive en Jon con otro registro, un algo latente que le permite, en medio del dolor, situar en un contexto político los móviles del asesinato. Jon es en este momento el hombre con el que media España quiere identificarse, es —en derecho— la voz de quien acaba de perder a un hermano. Quizá, sin querer, se le pide más de lo que puede dar, se espera que sienta de pronto como un «no nacionalista». El coliseo pide rugidos contra los asesinos.

Esto es desconocer la realidad nacionalista del enrevesado paisaje vasco. Este mismo Jon, dos años menor que Fernando, que se funde en la capilla ardiente en un abrazo con Xabier Arzalluz, hostil hasta la náusea con toda

la plana socialista; este mismo Jon que milita —sienten— sin estremecerse en un partido que sigue en el pacto de Estella y confraterniza con los satélites mafiosos; éste que pide ahora a ETA que sea valiente y la exhorta para que se retire de la lucha armada, tiene una interpretación nacionalista de la raíz de la violencia. Él no milita en un partido cuyas ideas, llevadas al exceso, hayan terminado por legitimar el asesinato de su hermano; él milita contra la opresión de España, que es quien saca de quicio a los patriotas vascos y genera estas barbaridades. Estará de acuerdo en condenar el atentado, incluso en llamarlo crimen, pero se engañará quien piense que con ello se ha salvado el puente entre nacionalistas (en las autonómicas del 98 sumaron el 64,5% de los votos) y no nacionalistas (el 44,5%).

Horas después, alguien en San Sebastián resumía la perplejidad de muchos: «Me sentí incapaz de decidir si sus palabras iban más allá de la condena o si se quedaban cortas».

CLAN ANTIGUO

Desde luego, lo que sí se veía claro era que los dos hermanos Buesa apenas coincidían en sus posiciones. Pero sería un grave atrevimiento insinuar que estaban enemistados. Todos los que les conocieron, el grupo de los amigos, incluso el círculo de quienes hacia uno u otro se mostraron críticos, afirman con rotundidad que se querían.

Las navidades en casa de los Buesa convocaban a más de cien personas. Esta familia es un clan antiguo y sólido en la historia vitoriana, y reúne a gentes de todas las ideologías. Hay primos en IU, sobrinos del PP y hermanos del PNV. Eso no afecta sin

ESPAÑA.

► En la marcha participaron 100.000 personas divididas en dos grandes grupos ► En cabeza, con los nacionalistas, iba un hermano de Buesa, del PNV; detrás, con PP y PSE, la viuda y los hijos del asesinado

El PNV convierte la manifestación contra ETA en un acto de respaldo a Ibarretxe

Viene de primera página

En ese momento llegaba al final de la manifestación la pancarta portada por la viuda y los hijos de Fernando Buesa.

La marcha reveló la fractura política entre el PNV y los partidos no nacionalistas vascos, una dinámica que también se ha trasladado al ámbito social y que ayer provocó que la sociedad vasca se dividiera ante una declarada muestra de repulsa a ETA.

El lehendakari, Juan José Ibarretxe, pretendió trasladar una imagen de normalidad en el desarrollo de una manifestación marcada por la tensión. Tensión en el inicio de la marcha cuando el grupo encabezado por el presidente vasco pretendió ganar la cabeza de la convocatoria, tensión cuando varios ciudadanos intentaron colocar una pancarta en la plaza de la Virgen Blanca en la que se exigía la dimisión del lehendakari y tensión, mucha tensión, cuando todos los dirigentes nacionalistas abandonaron el final de la marcha mientras en la lejanía aparecía la pancarta sostenida por la viuda y los hijos de Fernando Buesa.

La convocatoria se convirtió en un clamor unánime de los seguidores nacionalistas por el proyecto político de Ibarretxe. «Ibarretxe, aurrera» (Ibarretxe, adelante) se convirtió en la consigna más coreada durante la apenas una hora que duró el recorrido del grupo que lideraba el presidente del Gobierno vasco.

Ibarretxe, el hermano de Fernando Buesa y dirigente del PNV en Alava, Jon Buesa, los ex lehendakaris José Antonio Ardanza y Carlos Garaikoetxea, Xabier Arzalluz, Josu Bergara, diputado general de Vizcaya y Román Sodupe, diputado general de Guipúzcoa encabezaban una amplia representación nacionalista en la que también se incluían representantes de Elkarrri como Jonan Fernández o sindicalistas nacionalistas como José Elorrieta. Todos ellos caminaron detrás del lema de la convocatoria «Bakea behar dugu» (Necesitamos la paz). Respeto la vida. ETA gelditu (ETA, para).

Seguridad

La delegación nacionalista, blindada por tres cordones de seguridad formados por simpatizantes del PNV, ertzainas uniformados y agentes de paisano, consiguió el respaldo de sus militantes durante la primera parte del recorrido y en su llegada a la plaza de la Virgen Blanca.

Un respaldo social que contrastó con las descalificaciones recibidas por el presidente vasco durante los funerales celebrados por el dirigente socialista celebrado el pasado miércoles.

Miles de simpatizantes naciona-



Ibarretxe pronunció unas palabras, acompañado de dirigentes nacionalistas y rodeado de varios cordones de seguridad.

listas aclamaron al lehendakari con gritos y pancartas de «ETA ez, lehendakari bai» (ETA no, lehendakari sí) y «ETA gelditu, lehendakari aurrera» (ETA para, lehendakari adelante). El desarrollo de la manifestación, a lo largo de la avenida de Vitoria, contó con un marcado apoyo nacionalista que coreaban consignas de apoyo al lehendakari, mostraban pancartas de adhesión a su política, exhibían ikurrinias y descalificaban a los medios de comunicación que cubrían la marcha.

Juan José Ibarretxe con parte de su Gabinete, el Ararteko (Defensor el pueblo vasco) Xabier Markiegi y ex consejeros como

Javier Retegi se mantuvieron en una actitud serena y habían recorrido prácticamente más de la mitad del recorrido, cuando aún no había arrancado la cabeza de la manifestación de la plaza de la Constitución, lugar elegido por el lehendakari para iniciar la marcha.

La división política que impregnó la convocatoria aún quedó aumentada cuando detrás de los militantes nacionalistas que acompañaban al lehendakari se situó un importante grupo de miembros del colectivo Gesto por la Paz. Su presencia, con un recorrido desarrollado en un silencio sólo roto por los aplausos, también evi-

tó que pudieran producirse conatos de agresiones en una atmósfera cargada de tensión.

No hubo ninguna agresión física entre los miles de ciudadanos que ayer recorrieron las calles de Vitoria, aunque sí algunos forcejeos. El incidente más llamativo se produjo cuando Ibarretxe a través escoltado por ertzainas uniformados el lugar que ocupaban los dirigentes no nacionalistas. Un anciano y dos periodistas de televisión, de la agencia Efe y de CNN+, resultaron golpeados por personas que portaban pegatinas del PNV. Se intentaba que no grabaran el momento en que algunos pedían la dimisión del lehendakari.

Los hijos de Buesa piden unidad frente a ETA

VITORIA.— Los hijos de Fernando Buesa, asesinado el martes en Vitoria, aseguraron ayer no sentir «odio ni rencor», pidieron que no se utilice su dolor y se dirigieron a los políticos para pedir: «Que nos representen, que nos defiendan y que nos ayuden a construir una sociedad libre donde no quepa el miedo».

Sara, Marta y Carlos Buesa Rodríguez, los tres hijos del dirigente socialista muerto en atentado terrorista junto con su escolta, Jorge Díez, aparecieron ayer ante los medios de comunicación para agradecer públicamente las muestras de solidaridad y de apoyo que han recibido por parte de la sociedad.

Una de las hijas del parlamentario muerto, Marta, leyó un breve comunicado mostrando, en nombre de sus hermanos, su «más sincero agradecimiento» a aquéllos que «han salido a la calle», y les han «mostrado su apoyo y cariño».

«No queremos compasión, ni que se utilice nuestro dolor, y como ciudadanos de este pueblo, exigimos a nuestros representantes que nos representen, que nos defiendan y que nos ayuden a construir una sociedad libre, donde no quepa el miedo», añadió.



Manifestantes con fotos del «lehendakari» y carletos con el lema «Necesitamos la paz» en euzkera.

ZABALA/ALDO CARLOS/VIRAS

► El senador socialista Javier Rojo reclama al «lehendakari» que haga un país sin divisiones

Decenas de miles de navarros piden el fin de la violencia etarra

Los asistentes impidieron que el presidente del Parlamento se pronunciara en euskara

ANABELASKO
Corresponsal

PAMPLONA.— Varias decenas de miles de personas se manifestaron ayer tarde en Pamplona para mostrar su repulsa ante el último atentado mortal de la organización terrorista ETA, en un marcha convocada por el Parlamento de Navarra y apoyada por todas las formaciones políticas de la Cámara foral excepto EH.

Fuentes de la Policía Municipal calcularon entre 55.000 y 60.000 asistentes al acto.

A diferencia de la anterior manifestación contra ETA, celebrada el pasado mes en la capital navarra, el acto de ayer contó con el apoyo de los partidos nacionalistas EA y PNV. Sin embargo, los representantes de estas formaciones tuvieron que escuchar gritos contra Xabier Arzalluz y una fuerte pitada al presidente del Parlamento, José Luis Castejón, cuando éste intentó dirigirse a los presentes en euskera.

Este hecho provocó que Castejón recortara el discurso que tenía previsto y sólo hablara en castellano, sin dar a conocer el contenido de los párrafos que iba a leer en la otra lengua oficial de la Comunidad Foral.

Presencia política

La marcha, que escasamente duró una hora, dio comienzo junto a la Plaza de la Paz a las 5 de la tarde y estuvo encabezada por una gran pancarta que, en euskera y castellano, decía Paz y libertad. ETA no.

Esta pancarta fue llevada por todos los miembros de la Mesa y Junta de Portavoces del Parlamento foral (órganos en los que EH no tiene representación), así como por el presidente del Gobierno navarro, Miguel Sanz, y la alcaldesa de Pamplona, Yolanda Barcina.

Tras ellos, otros dirigentes de UPN, PSN-PSOE, CDN, IU, EA y

PNV, además de líderes sindicales de UGT y CCOO y de otras organizaciones sociales. Entre los asistentes al acto se encontraba también el portavoz de Elkarri, Víctor Aierdi.

La manifestación transcurrió sin incidentes por varias calles del centro de la ciudad, entre momentos de silencio y otros en los que arreciaron los gritos contra la organización terrorista ETA.

Una vez en la Plaza del Castillo y desde una plataforma colocada para la ocasión, el socialista José Luis Castejón saludó a los concentrados en euskara, hecho que fue recibido con fuertes pitadas. Minutos antes, los gritos contra el presidente del PNV fueron apagados con otros de rechazo a ETA por parte de personas de la organización.

Tras el incidente, Castejón expresó la más enérgica condena de la institución que preside por los recientes asesinatos de Fernando Buesa y de su escolta Jorge Díez, así como la solidaridad para con sus familias, la Ertzaintza, el Parlamento vasco y los ciudadanos.

Tras reiterar la voluntad de defender la libertad por vías democráticas, Castejón aseguró que los golpes de muerte de la banda terrorista ETA contra la convivencia no van a conseguir doblegar la voluntad de los ciudadanos y sus representantes:

El texto también proclamaba la defensa de las libertades ciudadanas y el derecho al ejercicio de los cargos públicos como valores fundamentales de la convivencia, «desde el sentimiento de repulsa que provocan acciones como las que han acabado con la vida de dos ciudadanos, uno de ellos por ejercer la defensa de sus ideas y la de muchos ciudadanos y el otro en el ejercicio de su actividad profesional».



Imagen de la Plaza del Castillo, en Pamplona, ayer, durante la manifestación contra ETA.

EH arremete contra el PNV y EA

Miles de personas se manifiestan contra «el fascismo español»

RAFAEL HERRERO

SAN SEBASTIAN.— Euskal Herritarrok reunió ayer a miles de personas en San Sebastián en una manifestación para reclamar la «democracia vasca» como contrapartida al «fascismo español». Ante sus seguidores, el portavoz de EH, Arnaldo Otegi, dirigió un discurso marcadamente electoral contra el PNV y EA, a quienes acusó de «degradar el ordenamiento jurídico que impide la democracia vasca» con su participación en las elecciones generales.

Tanto Joseba Permach, que también intervino tras la marcha, que partió a las 17.45 desde el Estado de Anoeta, como Otegi obviaron a sus enemigos habituales (los Estados español y francés y todas las fuerzas «españolistas») para arremeter contra sus adversarios electorales: PNV y EA.

Según el líder de EH, al concurrir a los comicios generales, las únicas alternativas que ofrecen PNV y EA consisten en si «los que nos oprimirán se llaman Almunia y Belloch o Aznar y Mayor Oreja».

Para explicar los motivos por los que EH ha decidido llamar a la abstención, Otegi recurrió a unas palabras pronunciadas por Iñaki Anasagasti, quien afirmó que el PNV siempre ha estado en Madrid, «como los leones del Congreso». «En todo circo tiene que haber leones», ironizó el líder independentista, «pero leones domados, y así quieren que vayamos a Madrid, como leones domados!».

Otegi citó tres «victorias» del «pueblo vasco». La primera de ellas que, en su opinión, tanto «en el concierto internacional, como en los Estados español y francés» se ha asumido que el

vasco es un conflicto político. En segundo lugar, que «todo el mundo» tiene claro que no se puede construir Euskadi desde el marco político actual y, por último, que ya «no son posibles dinámicas del pasado, como dividir entre violentos y no violentos».

Por la mañana, los dirigentes de EH se manifestaron contra la sede del Partido Popular en San Sebastián bajo el lema «Contra el fascismo español la democracia vasca», ya que, a su juicio, los populares «están abanderando permanentemente lo que es una actitud fascista para con la izquierda abertzale».

Batzarre someterá próximamente a la votación de sus bases una propuesta para desvincularse de EH a raíz de la actitud mantenida por los dirigentes de Herri Batasuna tras los últimos atentados de ETA.

Ibarretxe: «Hemos venido a exigir a ETA que no mate»

VITORIA.— El lehendakari del Gobierno vasco, Juan José Ibarretxe, dio ayer las gracias a los asistentes a la manifestación y señaló: «Hoy [por ayer] hemos venido aquí a defender la vida, a exigir a ETA que pare, que no mate, que abandone las armas, a recordar a Jorge y a Fernando».

Al término de la primera parte de la manifestación de ayer en

Vitoria en contra de ETA, el lehendakari leyó un breve comunicado en la plaza de la Virgen Blanca. Mientras lo leía, todavía no había llegado a la plaza la segunda pancarta, en la que iban los hijos de Fernando Buesa y dirigentes de PP, PSE-EE y UA.

Durante su discurso se escucharon numerosos aplausos de apoyo al lehendakari. «Hemos venido a

poner de manifiesto el respeto por todas las ideas cuando se defienden democráticamente, a decir que se puede pensar diferente y vivir juntos si respetamos los derechos de las personas», afirmó.

Por su parte, el vicesecretario general del PSE-EE de Alava, Javier Rojo, pidió ayer al lehendakari que escuche a la gente para poder hacer «un

pais sin divisiones». Rojo intervino en la plaza de la Virgen Blanca, al término de la segunda parte de la manifestación, una hora después de que lo hiciera Ibarretxe.

El senador socialista criticó a Ibarretxe, señalando que «aquí falta el lehendakari. Esta manifestación la ha convocado él, y si la ha convocado él, ¿dónde está el lehendakari?».

NUEVO PACK DÚO

TIENDA INTERNET AMENA EN CASA

WWW.AMENA.ES

EN CASA EN 24 HORAS

ENVÍO GRATUITO A DOMICILIO

5 PTAS. MINUTO PARA TODA LA VIDA

es amena